



El consumo de prostitución en España: ¿Qué sabemos sobre los compradores de sexo?

*The use of prostitution:
What is known about sex buyers?*

Berta Aznar-Martínez
Judith Lorente-De-Sanz

Recibido: 19/06/24

Aceptado: 21/12/24

RESUMEN

El mercado del sexo es un producto cultural y económico creado por varones para el consumo masculino. Desde esta perspectiva resulta de gran importancia estudiar el comercio sexual situando el foco en los compradores de sexo. El presente estudio realiza una revisión de los estudios que se han publicado en los últimos 20 años sobre compradores de sexo en contextos occidentales. Los objetivos del estudio han sido explorar la prevalencia del uso de prostitución en la población masculina, la media de edad y las características del primer acceso; analizar el perfil de los compradores de sexo; explorar las motivaciones y actitudes para el consumo; y analizar los hábitos de compra de sexo en los hombres y el uso de la pornografía.

El análisis de los estudios recopilados muestra que cerca del 25% de los hombres en los países occidentales han comprado sexo alguna vez, situándose la edad de primer acceso a la prostitución entre los 18 y los 22 años. Con frecuencia, los compradores de sexo tienen pareja y el número de parejas a lo largo de la vida aumenta en aquellos hombres que compran sexo. Los hombres con bajo nivel de estudios declaran hacer mayor uso de la prostitución. La motivación más común para ello es la posibilidad de realizar prácticas sexuales que no serían aceptadas

Berta Aznar-Martínez es profesora contratada doctora en la FPCEE Blanquerna de la Universitat Ramon Llull y coordinadora del Máster en prevención, detección e intervención de la violencia sexual desde una perspectiva interdisciplinaria y del Doble Grado en Educación y Psicología en la misma universidad. ID: <https://orcid.org/0000-0002-1658-5053>

Judith Lorente-De-Sanz es profesora asociada en la FPCEE Blanquerna de la Universitat Ramon Llull. ID: <https://orcid.org/0000-0002-0703-2801>

Cómo citar este artículo: Aznar-Martínez, Berta y Lorente-De-Sanz, Judith (2025). El consumo de prostitución en España: ¿Qué sabemos sobre los compradores de sexo? *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 10 (1), 02-22. doi: <https://dx.doi.org/10.17979/arief.2025.10.1.10999>

*Este estudio ha sido subvencionado por el Ayuntamiento de Santa Coloma de Gramenet y se ha realizado en colaboración con La CIBA (Espai de Recursos per a Dones, Innovació i Economia Feminista).

en la pareja. En cuanto a las prácticas sexuales más solicitadas, destacan aquellas que ponen claramente en riesgo a las mujeres. El consumo de prostitución en España presenta cifras más elevadas en pisos en comparación con otros países europeos. Pornografía y prostitución son dos fenómenos íntimamente ligados.

Palabras clave: prostitución, pornografía, violencia sexual, compradores de sexo, abolicionismo.

ABSTRACT

The sex market is a cultural and economic product created by men for male consumption. From this perspective, it is of great importance to study the sex trade, focusing on sex buyers. This study carries out a review of the studies that have been published in the last 20 years on sex buyers in Western contexts. The objectives of the study were to explore the prevalence of the use of prostitution in the male population, the average age and the characteristics of the first access; analyze the profile of sex buyers; explore the motivations and attitudes for consumption; and analyze men's sex buying habits and the use of pornography. The analysis of the collected studies shows that about 25% of men in Western countries have bought sex at some point, with the age of first access to prostitution being between 18 and 22 years old. Often the buyers of sex have a partner, and the number of partners throughout life increases in those men who buy sex. Men with low levels of education declare to make greater use of prostitution. The most common motivation for its use is the possibility of performing sexual practices that would not be accepted in the couple. As for the most requested sexual practices, those that clearly put women at risk stand out. The consumption of prostitution in Spain presents higher figures in flats compared to other European countries. Pornography and prostitution are two closely related phenomena.

Keywords: prostitution, pornography, sexual violence, sex buyers, abolitionism.

1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con Cobo (2017), la prostitución constituye un fenómeno social clave para entender la nueva configuración del capitalismo global y los patriarcados contemporáneos. El resultado es un proceso creciente de mercantilización de los cuerpos y la sexualidad de millones de mujeres en todo el mundo, que son expulsadas de los países periféricos y llevadas a los países centrales para que hombres de todas las clases sociales puedan acceder sexualmente a sus cuerpos, en una operación de colonialismo sexual con la complicidad de algunos estados y algunas instituciones del capitalismo internacional.

En su origen, la prostitución no es un fenómeno capitalista sino patriarcal: no surgió cuando la gente empezó a comprar y vender, sino que está enraizada en la relación entre hombres y mujeres (Senent, 2019). Sin embargo, cuando la prostitución se incorpora a una economía de mercado muy desarrollada, esta desigualdad entre hombres y mujeres se convierte en sí misma en una mercancía.

El mercado del sexo es un producto cultural y económico creado por varones para el consumo masculino, pero tiene una función de mandato socializador para las mujeres a través de una estructura normativa que determina la definición de feminidad (Cobo, 2020). Como señala Alario (2021a, 2021b), la pornografía y la prostitución se presentan como la realización de la fantasía patriarcal, en la que las mujeres están siempre dispuestas a satisfacer los deseos masculinos.

Desde esta misma perspectiva, De Miguel (2015) afirma que la industria patriarcal del sexo avanza apoyándose en dos ideas complementarias: la teoría de la libre elección y la idea de que cualquier relación es aceptable si se alega un “consentimiento” para actos que nunca deberían ser tolerados a menos que sean pagados (Moran y Farley, 2019), aunque exista una situación de vulnerabilidad. En esta misma línea, Senent (2019) afirma que, en la actualidad, nos encontramos ante una ideología que intenta representar la prostitución como libertad.

La prostitución puede interpretarse como una rígida construcción de la jerarquía del sexo, ya que a través del consumo de prostitución se restauran patrones de

masculinidad y feminidad en términos patriarcales (Ranea, 2018). Cobo (2017) afirma que la prostitución establece una hermandad sórdida y mafiosa entre los hombres, una fraternidad violenta. Ya sean compradores habituales de sexo, consumidores ocasionales de sexo de pago o se mantengan al margen de este oficio, todos los hombres, por el hecho de serlo, tienen reconocido el derecho a consumir prostitución.

Según Ranea (2018) en el imaginario sociosexual patriarcal, la sexualidad masculina es una "necesidad" fisiológica, es decir, una "necesidad" corporal. Esta idea, que esencializa la masculinidad, ha sido una de las grandes legitimadoras de la violencia sexual porque ficcionaliza la sexualidad masculina como una necesidad primordial, situándola incluso en el ámbito de los instintos que deben ser satisfechos de una u otra manera.

Desde esta perspectiva resulta de gran importancia estudiar el comercio sexual, situando el foco en los compradores de sexo, con el fin de establecer políticas dirigidas a reducir no solo la aceptabilidad de la compra de sexo entre la población masculina, sino también la complicidad de los gobiernos.

En la actualidad, existen diversas investigaciones en el ámbito internacional, estatal, autonómico y local que se han centrado en los compradores de sexo y han evaluado diversas cuestiones relativas a su perfil y el consumo de prostitución. La finalidad de estos estudios es identificar variables relevantes que permitan profundizar en aquellos factores que influyen en la normalización de la explotación sexual de las mujeres en la población masculina.

A partir de estos estudios y de una revisión de sus resultados, el objetivo del presente estudio es analizar la prevalencia del uso de prostitución entre la población general masculina, el perfil de los compradores de sexo y los hábitos y motivaciones para el consumo y las actitudes hacia las mujeres prostituidas, así como el uso de pornografía que tienen los consumidores de prostitución.

2. MÉTODO

Se ha llevado a cabo una revisión de la literatura a nivel internacional sobre compradores de sexo realizadas en países occidentales que comparten aspectos culturales y contextuales comparables.

La revisión incluye artículos científicos y encuestas poblacionales publicadas en los últimos 20 años (2003-2023).

3. RESULTADOS

3.1. Prevalencia del uso de prostitución entre la población general masculina

En el ámbito internacional, cabe destacar una encuesta en Estados Unidos basada en 8.201 hombres que señaló que el 6,2% de los participantes había comprado sexo en los últimos 12 meses, y que el 20,6% había pagado por sexo al menos una vez en su vida (Demand Abolition, 2018).

En cuanto al contexto europeo, una reciente encuesta realizada en Alemania, a partir de una muestra de población general de 2.336 hombres de entre 18 y 75 (Döring et al., 2022), señaló que el 26,9% de los hombres había pagado alguna vez por sexo, mientras que el 4,0% lo había hecho en el último año.

En el contexto español, una encuesta realizada en 2003 basada en 10.980 participantes con el objetivo de explorar la salud y los hábitos sexuales de la población general, puso en relieve que el 25,4% de los hombres de entre 18 y 49 años habían pagado alguna vez por mantener relaciones sexuales (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2003). Pocos años después, otra encuesta similar realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas [CIS], determinó que el 32,9% de los hombres en España habían recurrido a la prostitución alguna vez (CIS, 2009). Esta segunda encuesta se basó en 9.850 entrevistas presenciales dirigidas a la población general a partir de 16 años, y tuvo como objetivo estudiar también la salud sexual nacional.

Posteriormente, se llevó a cabo una nueva encuesta en la ciudad de Barcelona (Ayuntamiento de Barcelona, 2014), cuyo objetivo fue explorar el fenómeno de la

prostitución en ese municipio. La encuesta contó con un total de 369 hombres adultos, casi todos ellos pertenecientes a la población general ($n = 353$), y algunos pertenecientes específicamente al colectivo de compradores de sexo ($n = 16$). Del total de participantes, 77 hombres declararon haber recurrido a la prostitución alguna vez en su vida (20,87%), de los cuales 33 habían pagado por tener sexo con mujeres en los últimos 12 meses, y de ellos 16 lo habían hecho al menos una vez por semana (48,8%).

3.2.1. Edad del primer acceso a la prostitución

En el contexto de EE.UU., se llevó a cabo en Chicago (EE.UU.; Durchslag & Goswami, 2008) una encuesta destinada a investigar los patrones cognitivos y de comportamiento de los hombres compradores de sexo. En total, se entrevistó a 113 hombres que respondieron a preguntas cuantitativas y cualitativas. Los resultados indicaron que la edad de acceso a la prostitución oscilaba entre los 10 y los 52 años, siendo la edad media de 21 años. Concretamente, el 44% de los compradores de sexo recurrieron a la prostitución por primera vez entre los 16 y los 20 años.

Una encuesta más reciente realizada en el mismo contexto, concluyó que el primer acceso a la prostitución tenía lugar a los 18 años (11,8%), alcanzando sus cifras máximas a los 18-21 años (45,1%; Demand Abolition, 2018). También, un estudio realizado conjuntamente en EE.UU. y Europa, ha puesto de relieve que los hombres realizan su primera compra de sexo entre los 19 y los 23 años (Farley et al., 2022).

En el contexto europeo, se han desarrollado varias investigaciones durante los últimos años en relación con esta cuestión. Concretamente, en Glasgow (Escocia), una encuesta dirigida a explorar las percepciones de 110 hombres compradores de sexo sobre las mujeres, y sus actitudes hacia las mujeres prostituidas, puso de relieve que el rango de edad en el que estos hombres utilizaron por primera vez la prostitución fue de 14 a 49 años, con un 37% de ellos iniciándose entre los 18 y los 20 años (Macleod et al., 2008). Una investigación similar llevada a cabo en Londres (Reino Unido), basada en 103 hombres compradores de sexo, señaló que

el 44% de ellos iniciaron el uso de la prostitución cuando tenían menos de 21 años (Farley et al., 2009). Por último, en Alemania, los resultados de una encuesta del mismo tipo indicaron que la edad media del primer acceso a la prostitución fue a los 22 años (Farley et al., 2022).

El Instituto de la Juventud [INJUVE] (2020) destacó en una reciente encuesta dirigida a la población juvenil española que más del 10% (n = 2.599; ver Ariño, 2022) de los hombres jóvenes de entre 15 y 29 años han pagado por sexo al menos una vez. Utilizando los datos disponibles de este último estudio, Ariño (2022) subrayó que el primer acceso a la prostitución en esta población se da a los 16 años, alcanzando su cifra más alta a los 18. Este estudio basó sus resultados en los datos disponibles del INE (2003), CIS (2009), INJUVE (2020), y de la encuesta de la Generalitat Valenciana (2021), dirigida a la población general de la Comunidad Valenciana con el objetivo de evaluar la percepción y las actitudes sociales hacia la prostitución y su regulación.

La encuesta realizada en Barcelona (Ayuntamiento de Barcelona, 2014), señaló que el 50,8% de los usuarios accedían a la prostitución por primera vez entre los 18-20 años, y que el 88,1% de los hombres empezaba a pagar por sexo antes de los 30 años. Sin embargo, un estudio más reciente realizado en la región española de Canarias, en el que se analizaron los discursos y percepciones masculinas sobre la prostitución a partir de una muestra de 30 compradores de sexo adultos, concluyó que la edad del primer acceso a la prostitución tiene lugar actualmente entre los 12 y los 14 años, principalmente a través de páginas web (Torrado & Pedernera, 2021).

3.1.3. Características del primer acceso a la prostitución

En cuanto a las características del primer acceso a la prostitución, la encuesta realizada en EE.UU. (Demand Abolition, 2018), señaló que aquellos hombres que acceden a la prostitución con una frecuencia semanal o mensual tienen más probabilidades de haberse iniciado a una edad temprana, y con la ayuda o el apoyo de otras personas de su red social cercana. Concretamente, estos hombres tienen muchas más probabilidades que otros (42,8%) de haber tenido su primera

experiencia de sexo de pago iniciada por "un amigo, colega, grupo de amigos o familiar".

En el contexto europeo, los compradores de sexo en Alemania, Reino Unido y Escocia se iniciaron en el consumo de prostitución por sí mismos, mientras que los hombres de EE.UU. pagaron por primera vez por sexo acompañados por un familiar (Farley et al., 2022).

En el contexto español (Islas Baleares), el 34,7% de los hombres accedió a la primera experiencia en la prostitución con su grupo de amigos, mientras que el 12,2% lo hizo solo (Ortega & Ballester, 2020). En este estudio en particular, es necesario considerar aspectos contextuales que pueden explicar estos resultados: Islas Baleares es una región turística, razón por la cual, al analizar las diferencias en los hábitos de consumo de prostitución entre autóctonos y extranjeros, aparece una clara tendencia entre este último grupo de acceso a la prostitución con amigos, probablemente debido la situación vacacional y de ocio en la que se encuentran cuando pagan por sexo.

3.2. Perfil de los compradores de sexo: hábitos de consumo y variables sociodemográficas

3.2.1. Frecuencia en el uso de la prostitución y estado civil

Una encuesta realizada en el contexto de los EE.UU. (Demand Abolition, 2018) destacó que los compradores activos de alta frecuencia (aquellos que compran sexo semanal o mensualmente) eran mucho más propensos a reportar estar en una relación romántica que los compradores activos de baja frecuencia, sin embargo, eran menos propensos a reportar estar casados.

Otra encuesta que estudió conjuntamente los contextos estadounidense y europeo, informó que más de la mitad de los compradores de sexo (50-60%) reportaban estar casados o en pareja con una mujer (Durchslag & Goswami, 2008; Farley et al., 2022).

En el contexto español, el principal grupo de edad en la compra de sexo habitual fue el de los hombres mayores de 50 años (44,3%; Ayuntamiento de Barcelona, 2014), siendo aquellos hombres separados/divorciados los que más servicios sexuales solicitan según la encuesta realizada en la Comunidad Valenciana (Ariño, 2022). Sin embargo, en Barcelona los hombres con pareja representaron el 59% del total de los compradores de sexo (Ayuntamiento de Barcelona, 2014).

3.2.2. Nivel educativo de los compradores de sexo

Un estudio llevado a cabo en Vancouver, utilizando una muestra de compradores de sexo adultos (N = 80), puso de relieve que el 78,5% de los compradores de sexo había terminado la enseñanza obligatoria, el 26% tenía estudios postobligatorios y el 21% tenía estudios universitarios (Lowman & Atchison, 2006). Asimismo, otra encuesta más reciente realizada en EE.UU. señaló que el 37% de ellos tenía estudios primarios, mientras que el 32% poseía un título universitario (Farley et al., 2022).

En Alemania, una investigación similar basada en 96 compradores de sexo, destacó que el 50% (n = 48) tenían estudios primarios, mientras que el 21% (n = 20) tenían algún grado o postgrado (Farley et al., 2022).

El nivel de estudios muestra ser un factor relevante en el consumo de prostitución en España, siendo los hombres sin estudios postobligatorios los más propensos a solicitar servicios sexuales, llegando al 50% y 34% en los hombres sin estudios o con estudios primarios respectivamente, y al 25% y 26% entre los hombres que tienen estudios medios y estudios superiores (Ariño, 2022).

3.2.3. Hábitos sexuales en el uso de la prostitución

En cuanto a los hábitos sexuales de los compradores de sexo, una gran mayoría (83%) de los compradores en EE.UU. declararon haber tenido más de 10 parejas sexuales a lo largo de su vida, y un 30% declaró haber tenido más de 50 parejas sexuales (Farley et al., 2022).

En el contexto alemán, el 76% de los hombres que pagaban por sexo declaraban haber tenido más de 10 parejas sexuales a lo largo de su vida, el 57% declaró haber tenido entre 11 y 50 parejas sexuales, el 11% entre 51 y 100, y el 8% más de 100 parejas sexuales (Farley et al., 2022). El mismo estudio apuntó que el 77% de los encuestados británicos y el 85% de los escoceses habían tenido más de 10 parejas sexuales a lo largo de su vida, reportando el 29% de los hombres británicos haber tenido más de 50 parejas sexuales. Otra investigación realizada en el Reino Unido halló que los hombres que pagaban por sexo eran propensos a declarar haber tenido diez o más parejas sexuales en los últimos cinco años (Beech et al., 2006).

En el contexto español no se han encontrado cifras sobre el número de parejas sexuales acumuladas por los hombres compradores de sexo, sin embargo, un estudio señaló que el 41,3% de ellos declararon utilizar la prostitución por ser una forma rápida e impersonal de obtener sexo (Meneses, 2010), idea reforzada también por otra encuesta (Ayuntamiento de Barcelona, 2014).

3.3. Motivaciones para la compra de sexo y percepción sobre las mujeres prostituidas

3.3.1. Motivaciones para la compra de sexo

En relación con las motivaciones que llevan a los hombres al uso de la prostitución en el contexto estadounidense, la encuesta realizada en Chicago (N = 113), reveló que el 46-48% de los hombres compraban sexo para realizar actos sexuales que no se atrevían a pedir a su pareja o que ésta se negaba a realizar (Durchslag & Goswami, 2008). La misma encuesta subrayó que el 36% de los compradores de sexo afirmaron que compraban sexo para evitar la implicación emocional o el compromiso. Sobre este hallazgo, un estudio descubrió que los hombres con puntuaciones altas en las medidas de sexo impersonal también tienen un mayor riesgo perpetrar violencia sexual (Malamuth & Hald, 2017).

A nivel europeo, un estudio realizado en Londres (Farley et al., 2009), que exploraba la conciencia de la coacción y la violencia con 103 hombres

compradores de sexo, apuntó que las principales motivaciones que reportaron para el consumo de prostitución fueron: satisfacción del impulso sexual inmediato, entretenimiento o placer (32%; n = 128); búsqueda de variedad, o voluntad de seleccionar determinados estereotipos físicos raciales y sexuales (21%; n = 83); voluntad de obtener algo sexual o emocional que no puede encontrar en su relación actual (20%, n = 78); conveniencia, no compromiso o no conexión emocional (15%, n = 58); consideración del sexo de pago como emocionante o querer romper tabús (8%, n = 33); adicción, compulsión o resultado de una intoxicación (3%, n = 12); fraternía entre hombres (presión de grupo) (2%, n = 6).

En cuanto a las motivaciones de los hombres para comprar sexo en España, la encuesta cuantitativa desarrollada en las Islas Baleares basada en 105 consumidores de prostitución, señaló que los compradores de sexo refirieron iniciarse en el consumo de prostitución por: curiosidad (21,0%; n = 22), presión de grupo (18,1%; n = 19), adquirir experiencia sobre sexo (14,3%; n = 15) (Ortega & Ballester, 2020). Asimismo, los resultados cualitativos de la encuesta del Ayuntamiento de Barcelona (2014) destacaron que los hombres que utilizan la prostitución lo hacen: "como una forma de dar rienda suelta a los impulsos o fantasías sexuales que no puedo realizar con mi pareja", "por diversión", "sexo o placer", "para satisfacer una necesidad fisiológica", "para perder la virginidad". En una dirección similar, una encuesta basada en población general adulta (N = 1.212; 57% mujeres y 42% hombres) realizada en la región española de Canarias, señaló que el 91% de la muestra percibía como motivo principal para consumir prostitución la satisfacción de la necesidad sexual masculina (Torrado et al., 2018).

3.3.2. Percepción sobre las mujeres prostituidas y la trata de mujeres con fines de explotación sexual

A nivel internacional, una encuesta señaló que el 32,8% de los compradores de sexo en el contexto estadounidense y europeo consideraban que la prostitución tenía un efecto negativo o muy negativo en las prostitutas, mientras que el 11,7% valoró que existía un efecto positivo o muy positivo (Farley et al., 2022).

En Alemania, más de la mitad (55%) de los 96 compradores de sexo entrevistados reportaron haber conocido casos de mujeres víctimas de trata o de su proxeneta. Además, estimaron que el 60% de todas las mujeres que ejercen la prostitución en ese mismo país son víctimas de la trata. Los compradores de sexo en Estados Unidos, Reino Unido y Escocia declararon estimaciones de trata similares, aunque ligeramente inferiores (Farley et al., 2022). Estas cifras ponen de manifiesto que, a pesar de existir consciencia entre los consumidores de prostitución acerca de las situaciones de explotación en las que son sometidas las mujeres, esto no afecta a su decisión de comprar sexo.

Un estudio realizado en Estados Unidos (Demand Abolition, 2018), descubrió que los compradores activos de sexo eran mucho más propensos que los no compradores a decir que la prostitución era un delito "en su mayoría sin víctimas", y eran menos propensos a decir que la prostitución era un delito "en el que se hace daño a alguien". Más aún, los compradores activos de sexo eran más propensos que los no compradores de sexo y que los antiguos compradores a creer que las mujeres prostituidas "disfrutaban del acto de la prostitución". Los compradores de sexo también eran menos propensos a creer que las personas que ejercen la prostitución son "forzadas o atraídas al oficio", y más propensos a decir que las mujeres prostituidas "lo eligen como profesión". De hecho, el 32,8% de los compradores de sexo en contextos de EE.UU. y Europa declaró que la prostitución tenía un efecto negativo o muy negativo en las prostitutas, sin embargo, el 11,7% consideraron que tenía un efecto positivo o muy positivo (Farley et al., 2022). No se han hallado estudios que evalúen estas dimensiones en el contexto español.

3.4. Hábitos de consumo de prostitución y su relación con el uso de la pornografía

3.4.1. Hábitos de uso de la prostitución

En Alemania, el 30% de los compradores de sexo declaró haber pagado por sexo en interiores, y la mayoría de esos hombres (87%) indicó haber utilizado prostíbulos. Un tercio (33%) de los hombres alemanes también pagó por sexo al

aire libre, y la mayoría de ellos declaró haber comprado sexo en la calle (79%) o en un vehículo (72%) (Farley et al., 2022). Asimismo, en el contexto escocés, el 56% de los compradores de sexo recurrió a la prostitución al aire libre, mientras que el 80% lo hizo en interiores. En concreto, el 42% recurrió a prostíbulos y el 19% a pisos (Macleod et al., 2008).

En España, aproximadamente la mitad de los clientes han hecho uso alguna vez en su vida de servicios sexuales en pisos (57,9%), prostíbulos (46,1%) y calles (39,5%) (Ayuntamiento de Barcelona, 2014). Los porcentajes en la región española de Baleares son 46,7% (n = 49), 47,6% (n = 50) y 20% (n = 21) respectivamente, incluyendo también un 21% (n = 22) que contratan servicios sexuales a través de citas concertadas por teléfono o web (Ortega & Ballester, 2020). En cuanto a la región española de Canarias, un estudio realizado con 20 estudiantes universitarios varones destacó que sólo el 15% del sexo demandado tenía lugar en la calle, mientras que el 85% restante se compraba en pisos y burdeles (Pedernera, 2016).

En cuanto a los criterios de selección de las mujeres prostituidas, cerca de la mitad de los compradores de sexo en EE.UU. y Europa reportaron seleccionar a las prostitutas en función de su raza, etnia o nacionalidad. En Alemania, el 57% de los compradores de sexo declaró elegir a las mujeres en función de su etnia o raza, un porcentaje superior en comparación con los compradores de sexo estadounidenses (49%) o de Reino Unido (52%) (Farley et al., 2022).

En el contexto español, también se ha denunciado el racismo hacia las mujeres prostituidas (Esquerra & Venceslao, 2020), concretamente una encuesta señaló que tres de cada cuatro hombres que consumían prostitución elegían a una mujer europea o latinoamericana (Ayuntamiento de Barcelona, 2014).

En relación con las prácticas sexuales más solicitadas, se ha encontrado escasa información en el contexto estadounidense y europeo, sin embargo, una encuesta realizada en Chicago señaló que los actos sexuales más solicitados fueron el sexo anal (27%) y el sexo oral (7%). La misma encuesta expuso otras prácticas mencionadas por los hombres entrevistados: sexo en grupo, uso de juguetes

sexuales, sadomasoquismo, dominación-sumisión y otros fetiches (Durchslag & Goswami, 2008).

En el contexto español, la encuesta realizada en Islas Baleares (Ortega & Ballester, 2020) señaló que las prácticas más demandadas fueron: felación sin preservativo (82,0%; n = 196), penetración vaginal sin preservativo (74,9%; n = 179), penetración anal sin preservativo (65,7%; n = 157), consumo de alcohol con el "cliente" (64,4%; n = 154), "garganta profunda" (59,0%; n = 141), consumo de otras sustancias (drogas) con el "cliente" (58,2%; n = 139), consumo de pornografía con el "cliente" (47,3%; n = 113), prácticas agresivas (45,2%; n = 108), prácticas con dos hombres (41,4%; n = 99), uso de pornografía para explicar las prácticas (34,7%; n = 83), prácticas con más de dos hombres (31,0%; n = 74).

3.4.2. *Relación entre pornografía y prostitución*

En el contexto estadounidense (Chicago), el 39% de los hombres entrevistados reportaron ser consumidores habituales de pornografía. Además, reconocieron recrear con frecuencia escenas de la pornografía con mujeres en situación de prostitución (Durchslag & Goswami, 2008). En el mismo contexto, una encuesta señaló que los compradores de sexo activos (86,8% compradores de alta frecuencia y 91,5% de baja frecuencia) y ex compradores (78,8%) eran mucho más propensos que los no compradores a haber visto pornografía en el último año, aunque más de la mitad de los no compradores (59,9%) también lo hicieron (Demand Abolition, 2018). Asimismo, en el contexto europeo y estadounidense, surgió una asociación significativa entre el consumo semanal o más frecuente de pornografía y la coacción sexual, incluida la violación. Cuanto más frecuente era el consumo de pornografía, más agresivos eran los comportamientos ejercidos por los compradores de sexo con las mujeres prostituidas (Farley et al., 2022).

Los compradores de sexo que declararon un consumo semanal o más frecuente de pornografía en el Reino Unido, EE.UU. y Escocia, tendieron a declarar un mayor uso de amenazas y fuerza física para obtener sexo oral o anal (Farley et al., 2022). En el contexto europeo y estadounidense, la mayoría de los compradores de sexo vieron sexo anal en la pornografía, y alrededor de tres

cuartas partes vieron bukkake (un grupo de hombres juntos eyaculando en la cara de una mujer). Cerca del 5% de los 330 compradores de sexo entrevistados habían visto escenas pornográficas en las que se asesinaba a una mujer (Farley et al., 2022).

En el contexto español, la encuesta realizada en Baleares incluyó también un cuestionario ad hoc administrado a mujeres prostitutas (n = 239). Casi un tercio de las mujeres prostitutas (34,7%; n = 83) afirmaron que habitualmente los hombres utilizan la pornografía para indicarles las prácticas que desean realizar, siendo predominante entre las mujeres prostitutas en pisos (n = 45), seguido de la calle (n = 19), clubes (n = 7) y viajes (n = 12) (Ortega & Ballester, 2020). Además, el consumo de pornografía fomenta la demanda de prostitución mostrando en sus páginas web innumerables pop-ups que ofrecen prostitución cerca de la ubicación del usuario (Gutiérrez-García & Cuervo-Pollán, 2023). Ariño (2022) confirma la relación entre pornografía y prostitución afirmando que a mayor consumo de pornografía, mayor probabilidad de haber pagado por sexo.

4. DISCUSIÓN

Los principales hallazgos de los estudios incluidos en esta revisión señalan que cerca del 25% de los hombres en los países occidentales han comprado sexo alguna vez (CIS, 2009; Demand Abolition, 2018; Döring et al., 2022; INE, 2003), situándose la edad de primer acceso a la prostitución entre los 18 y los 22 años (Ariño, 2022; Demand Abolition, 2018; Farley et al., 2022).

En cuanto al perfil de hombres compradores de sexo, las cifras indican que con frecuencia los hombres que hacen uso de la prostitución se encuentran casados o con pareja (Ayuntamiento de Barcelona, 2014; Durchslag & Goswami, 2008; Farley et al., 2022). Sin embargo, el número de parejas sexuales que los hombres han tenido a lo largo de su vida ha mostrado relacionarse con el uso de la prostitución, siendo notablemente superior en aquellos quienes compran sexo.

En relación con el nivel de estudios, a pesar de que existen algunas diferencias en

función del contexto y las investigaciones, existe un cierto consenso en que los hombres con bajo nivel de estudios declaran hacer mayor uso de la prostitución (Ariño, 2022; Farley et al., 2022; Lowman & Atchison, 2006). Este dato reforzaría la idea de que la educación es un factor protector y una herramienta efectiva en la lucha contra la desigualdad de género, o que los hombres con un nivel educativo superior tienden a ocultar más el uso de la prostitución al ser conscientes de que socialmente puede ser considerado un acto reprochable.

En cuanto a las motivaciones para la compra de sexo, las investigaciones coinciden en señalar como principales razones la posibilidad de realizar prácticas sexuales que no serían aceptadas dentro de la pareja, la satisfacción de un (autodeclarado) impulso sexual inmediato, la posibilidad de mantener relaciones sexuales sin implicación emocional, o la adquisición de experiencia sexual (Durchslad & Gosawami, 2008; Ortega & Ballester, 2020).

En relación con los hábitos de consumo, el uso de los prostíbulos obtiene en general cifras prácticamente equiparables al consumo de la prostitución en pisos, calles o vehículos (Ayuntamiento de Barcelona, 2014; Farley et al., 2022), aunque la tendencia actual clara es el consumo de prostitución a través de Internet. En cuanto a las prácticas sexuales más solicitadas, destacan las solicitudes que ponen claramente en riesgo a las mujeres, entre las cuales se incluyen el sexo en grupo, los actos sexuales basados en la dominación-sumisión, prácticas sexuales sin preservativo, petición de consumo de alcohol y otras sustancias, y prácticas agresivas (Durschlag & Goswami; 2008; Ortega & Ballester, 2020).

A pesar de que los resultados son consistentes en el conjunto de los países occidentales, cabe mencionar que el consumo de prostitución en España presenta cifras más elevadas en pisos en comparación con otros países europeos como Alemania o Escocia, dónde los compradores de sexo utilizan en mayor medida los prostíbulos cuando eligen la compra de sexo en interiores. La distinta legislación en materia de prostitución en los países es sin duda un aspecto a tener en cuenta.

Como limitaciones del estudio querríamos destacar el hecho de que en los últimos veinte años la industria sexual se ha ido transformando, con lo cual es

difícil comparar estudios que se han realizado en contextos temporales distintos. Además en los estudios enumerados y descritos, las variables se han estudiado de forma distinta, con lo cual la comparación todavía resulta más compleja.

Como futuras líneas de investigación, cabe destacar que en nuestro contexto, se desconoce la relación entre el consumo de prostitución y los hábitos sexuales de sus usuarios, concretamente falta información en cuanto a los patrones de establecimiento de relaciones con parejas sexuales fuera de la prostitución. Sin embargo, sí se ha señalado que la prostitución deviene una forma de obtención de sexo impersonal (Ayuntamiento de Barcelona, 2014), un tipo de sexo asociado en la literatura con un mayor riesgo de violencia sexual (Malamuth & Hald, 2017). Por este motivo, es de especial relevancia aumentar el conocimiento sobre este fenómeno en nuestro contexto.

Otra de las cuestiones que no han sido estudiadas en nuestro país es la percepción que los hombres compradores de sexo tienen acerca del impacto negativo que el mercado del sexo tiene para las mujeres prostituidas, así como el nivel de consciencia existente acerca de las redes de explotación sexual y trata de seres humanos que se esconden detrás de dicho negocio. Profundizar el conocimiento sobre esta cuestión puede ser el punto de partida para el desarrollo de políticas de sensibilización y concienciación sobre la explotación sexual de las mujeres.

Aunque nos parece que los datos expuestos en el estudio son reveladores por sí mismos, consideramos que es necesario profundizar desde una perspectiva psicosocial en aquellos aspectos que promueven en los compradores de sexo la normalización del uso de los cuerpos de las mujeres en situación de prostitución con la finalidad de establecer los mecanismos necesarios para prevenir este tipo de comportamientos abusivos hacia las mujeres. También resulta relevante investigar los cambios en el contexto actual en lo que se refiere a motivaciones y hábitos de consumo, especialmente en la población joven, con el objetivo de fomentar políticas de igualdad ajustadas.

5. CONCLUSIONES

Resulta de gran importancia estudiar la industria sexual poniendo el foco en los compradores de sexo para poder establecer políticas encaminadas a reducir la aceptabilidad del consumo de prostitución entre la población masculina y la complicidad de los gobiernos. Esta debería ser una línea prioritaria en las políticas de igualdad de cualquier sociedad civilizada.

La pornografía también debería ser abordada en el mismo marco que la prostitución, ya que la vinculación entre pornografía y prostitución ha sido señalada en diversas ocasiones, siendo considerado el material pornográfico una de las principales puertas de entrada a la prostitución, ya que sitúa el deseo sexual y la voluntad del varón en un lugar privilegiado y primordial, actúa como entrenamiento previo en la cosificación sexual (Willis et al., 2023) y sexualización de las mujeres y facilita su acceso y el ejercicio de la violencia contra las mujeres en este espacio (Ballester et al., 2020; Gutiérrez-García & Cuervo-Pollán, 2023). De hecho, la proyección de pornografía en los lugares donde se ejerce la prostitución cumple la función de recordar a los hombres que ellos están allí para ejercer violencia sexual contra las mujeres y ellas, las mujeres prostituidas, para recibirla (Gutiérrez-García & Cuervo-Pollán, 2023).

La pornografía no sólo banaliza la prostitución y normaliza la demanda de sexo, disociándola de los valores humanos asociados a la sexualidad, el deseo y la libertad (Rodríguez, 2020), sino que también perpetúa el vínculo con el sistema de prostitución y la explotación sexual de las mujeres (Ortega & Ballester, 2020), encontrándose las mujeres en la industria pornográfica sujetas a los mismos daños físicos y psicológicos que en la prostitución (Farley & Donevan, 2021).

Por lo tanto, pornografía y prostitución no pueden ser disociadas una de la otra y es necesario abordar ambos fenómenos desde políticas abolicionistas, que incluyen también campañas de sensibilización y concienciación sobre la explotación sexual de las mujeres. Así mismo, a nivel legislativo es necesario promover leyes que protejan a las mujeres prostituidas desde el marco abolicionista y que disuadan a los hombres de comprar sexo contribuyendo al crecimiento de la industria de la explotación sexual.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Ajuntament de Barcelona. (2014). *Informe sobre la prostitució a la ciutat de Barcelona: Desembre 2014*. Ajuntament de Barcelona. https://ajuntament.barcelona.cat/dones/sites/default/files/documentacio/informe-prostitucio-surt_0.pdf
- Alario, M. (2021a). ¿Por qué tantos hombres se excitan sexualmente ejerciendo violencia? La invisibilización y la erotización de la violencia sexual contra las mujeres en la pornografía. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 6(1), 190-218. <https://doi.org/10.17979/arief.2021.6.1.7164>
- Alario, M. (2021b). *Política sexual de la pornografía. Sexo, desigualdad, violencia*. Cátedra.
- Ariño, A. (2022). *La prostitución en la comunidad Valenciana: una mirada sociológica*. Conselleria de Justicia, Interior i Administració Pública, Generalitat Valenciana. <https://justicia.gva.es/documents/162330279/0/014631+ebook+CJ+%284%29.pdf/81ff0fd6-8482-3d8d-c4fe-5f5084b1c508?t=1654857244182>
- Ballester, L., Rosón, C., & Gómez, J. (2020). *Pornografía y educación afectivo-sexual*. Octaedro.
- Beech, A. R., Ward, T., & Fisher, D. (2006). The Identification of Sexual and Violent Motivations in Men Who Assault Women: Implication for Treatment. *Journal of Interpersonal Violence*, 21(12), 1635-1653. <https://doi.org/10.1177/0886260506294242>
- Centro de Investigaciones Sociológicas [CIS]. (2009). *Encuesta Nacional de Salud Sexual (nº2708)*. Centro de Investigaciones Sociológicas. https://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2780_2799/2780/ES2780.pdf
- Cho, S.-Y., Dreher, A., & Neumayer, E. (2013). Does legalized prostitution increase human trafficking? *World Development*, 41, 67-82. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2012.05.023>
- Cobo, R. (2017). *La prostitución en el corazón del capitalismo*. Los libros de la Cátedra.
- Cobo, Rosa. (2020). *Pornografía. El placer del poder*. Ediciones B.
- Demand Abolition. (2018). *Who Buys Sex? Understanding and Disrupting Illicit Market Demand*. <https://www.demandabolition.org/wp-content/uploads/2019/07/Demand-Buyer-Report-July-2019.pdf>
- De Miguel, Ana. (2015). *Neoliberalismo sexual*. Cátedra.

- Durchslag, R., & Goswami, S. (2008). Deconstructing the demand for prostitution: Preliminary insights from interviews with Chicago men who purchase sex. *Chicago Alliance Against Sexual Exploitation*.
- Ezquerro S., & Venceslao, M. (2020). *Diagnosi de la prostitució a la Catalunya Central*. Uvic.Cat. <https://mon.uvic.cat/catedra-unesco/files/2020/12/Diagnosi-de-la-prostitucio.pdf>
- Farley, M., Bindel, J. & Golding, J. (2009). *Men who buy sex: Who they buy and what they know*. Eaves. <https://humantraffickingsearch.org/resource/men-who-buy-sex-who-they-buy-and-what-they-know/>
- Farley, M., & Donevan, M. (2021). Reconnecting Pornography, Prostitution, and Trafficking: “The experience of being in porn was like being destroyed, run over, again and again.” *Atlánticas Revista Internacional de Estudios Feministas*, 6(1), 30–66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8425945>
- Farley, M., Kleine, I., Neuhaus, K., McDowell, I., Schulz, S. & Nitschmann, S. (2022). --Men who pay for sex in Germany and what they teach us about the failure of legal prostitution: A 6-country study of the sex trade from the perspective of the socially invisible “freiers”. <https://prostitutionresearch.com/wp-content/uploads/2022/11/Sex-buyersEnglish-11-8-2022pdf.pdf>
- Gutiérrez-García, A., & Cuervo-Pollán, A. (2023). Links between Pornography Consumption and Demand for Prostitution. Evidence from Academia and Activism. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 12(2), 142–162. <https://doi.org/10.17583/generos.11944>
- Lowman, J., & Atchison, C. (2006). Men who buy sex: A survey in the greater Vancouver regional district. *Revue Canadienne de Sociologie [Canadian Review of Sociology]*, 43(3), 281–296. <https://doi.org/10.1111/j.1755-618x.2006.tb02225.x>
- Macleod, J., Farley, M., Anderson, L. & Golding, J. (2008). *Challenging men’s demand for prostitution in Scotland*. Women’s Support Project. https://documentation.lastradainternational.org/lisidocs/606%20challenging_mens_demand.pdf
- McKeganey, N., & Barnard, M. (1996). *Sex work on the streets: Prostitutes and their clients*. Buckingham, UK: Open University Press.
- Moran, R., & Farley, M. (2019). Consent, coercion, and culpability: Is prostitution stigmatized work or an exploitive and violent practice rooted in sex, race, and class inequality?. *Archives of sexual behavior*, 48(7), 1947-1953
- Ortega, S. y Ballester, L. (2020). *Estudio sobre la prostitución, la trata y la explotación sexual en las Islas Baleares*. Institut Balear de la Dona. <https://www.caib.es/webgoib/es/-/estudio-sobre-la-prostitucion-la-trata-y-la-explotacion-sexual-en-las-islas-baleares-2020>

- Pedernera, L. (2016). Análisis de la demanda de prostitución por parte de varones estudiantes universitarios. *Aequalitas: Revista jurídica de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres*, 38 (pp. 51-61).
- Ranea, B. (2018). Presentación del monográfico “La prostitución: entre viejos privilegios masculinos y nuevos imaginarios neoliberales”. *Atlánticas – Revista Internacional de Estudios Feministas*, 3(1) 1-12. <http://dx.doi.org/10.17979/arief.2018.3.1.3540>
- Rodríguez, M. (2020). *Construcción del imaginario sexual en las personas jóvenes. La pornografía como escuela*. Consejo de la Juventud del Principado de Asturias. http://www.cmpa.es/datos/571/LA_CONSTRUCCION_DEL_IMAGINARIO_SEX36.pf
- Roe-Sepowitz, D., Bontrager, S., Pickett, J. T., & Kosloski, A. E. (2019). Estimating the sex buying behavior of adult males in the United States: List experiment and direct question estimates. *Journal of Criminal Justice*, 63, 41–48. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2019.04.005>
- Senent Julián, R. M. (2019). Tensions between feminist principles and the demand for prostitution in the neoliberal age: a critical analysis of sex buyer’s discourse. *RECERCA. Revista De Pensament I Anàlisi*, 24(2), 109-128. <https://doi.org/10.6035/Recerca.2019.24.2.6>
- Simón, P., Clavería, S., García-Albacete, G., López-Ortega, A., & Torre, M. (2020). *Informe Juventud en España 2020*. Instituto de la Juventud. https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2021/03/informe_juventud_espana_2020.pdf
- Spanish National Statistics Institute [INE]. (2003). *Encuesta de salud y hábitos sexuales*. Instituto Nacional de Estadística https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INEPublicacion_C&cid=1259924965002&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout¶m1=PYSDetalleGratis
- Torrado Martín-Palomino, E., Romero Morales, Y., & Gutiérrez Barroso, J. (2018). Un análisis sobre percepciones sociales de la ciudadanía. La normalización de la prostitución como servicio necesario. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 3(1), 164–174. <https://doi.org/10.17979/arief.2018.3.1.3078>
- Torrado Martín-Palomino, E., & Pedernera, L. (2021). ¿Por qué lo llaman sexo cuando quieren decir violencia? Demanda prostitucional e imaginarios femeninos: análisis del consumo en las Islas Canarias. *ATLÁNTICAS – Revista Internacional de Estudios Feministas*, 2021(6, 1), 262–287. <https://dx.doi.org/10.17979/arief.2021.6.1.5973>
- Torres, M. (2021). *Análisis jurídico-político comparado de los principales instrumentos internacionales y nacionales existentes para reducir y desincentivar la demanda de prostitución*. Amar Dragoste Asociación

Willis, M., Bridges, A.J. & Sun, C. (2022). Pornography Use, Gender, and Sexual Objectification: A Multinational study. *Sexuality & Culture* 26, 1298–1313 (2022). <https://doi.org/10.1007/s12119-022-09943-z>